





# Hilda Catz y colaboradores

## La Pandemia y después... Una mirada Psicoanalítica.

*Prólogos: Marcelo Viñar y Ricardo Rodulfo*

*Epílogo: Raúl D. Motta*

### **Colaboradores:**

Altavilla, Diana

Baena Cagnani, Juan

Burdet, Marina

Catz, Hilda

Cerioni, Mariela

Cohen Bello, León

Cruppi, Mónica

Gómez, Lila F.

Isely, María Pía

Isern, Viviana

Iwan Mirta

Lago, Marta

Linenberg, Patricia

Lutemberg, Jaime

Montserrat, Alicia

Morais, Guadalupe E.

Pinetta, Juan

Piovano, Tripceovich Gladis M.

Rasisnsky, Susana

Rey, Ricardo Juan

Rosenfeld, David

Morandini Roth, Patricia

Saiz Finzi, Josefina

Santamaría Linares, Jani

**Ricardo Vergara  
Ediciones**

Catz, Hilda

La pandemia y después... : una mirada psicoanalítica /  
Hilda Catz. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires :  
RV Ediciones, 2021.

Libro digital, PDF/A

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-8406-46-6

1. Clínica Psicoanalítica. 2. Pandemias. I. Título.

CDD 150.195

Coordinación de Producción y Edición: Ricardo Vergara

Te: (+549) 116-231-2760

email: edicionesvergara@gmail.com

Facebook: Ricardo Vergara

Instagram: @vergara\_ric

Colegiales, Ciudad de Buenos Aires

Reoública Argentina

Imagen de tapa:

Freud, una mirada

Pintura digital de raíz por Hilda Catz

E-mail: hildacleliacatz@gmail.com

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Argentina - Printed in Argentina

Imprenta Dorrego, Av. Dorrego 1102 (CABA)

Agosto 2021

Todos los derechos reservados

® Ricardo Vergara Ediciones

® Hilda Catz y los autores

## Índice

Agradecimientos.....	11
Es el hombre de la multitud. Relato de una adolescente en Pandemia <i>Abril Dellapiana</i> .....	13
Elogio a la manera de Prólogo <i>Ricardo Rodulfo</i> .....	17
Prólogo 2 <i>Marcelo Viñar</i> .....	21
Introducción La Pandemia y después...una mirada psicoanalítica <i>Hilda Catz</i> .....	25
A la manera de una Presentación de los autores <i>Hilda Catz</i> .....	31
La orfandad social y la pandemia del coronavirus <i>Jaime Marcos Lutenberg</i> .....	33
Reactivación de determinados mecanismos de defensa ante el Covid-19: los traumas de la infancia y los traumas de los sobrevivientes del Holocausto <i>David Rosenfeld</i> .....	45
El Temor al derrumbe como esperanza, una paradoja en la clínica. <i>Jani Santamaría Linares</i> .....	59

¿Tiene la comodidad algo que ver con el psicoanálisis? <i>Martina Burdet</i> .....	75
Autolesiones, suicidios y desvalimiento en la adolescencia: pandemia e incertidumbre <i>Diana Altavilla</i> .....	85
Transiciones <i>Juan Baena Cagnani</i> .....	95
Arrogancia y Estupidez en los tiempos de la Pandemia <i>Hilda Catz</i> .....	107
Reflexiones de una travesía que nunca imaginé <i>León Cohen Bello</i> .....	117
Los videojuegos en las sesiones en línea. Lo virtual de lo virtual <i>Mariela Cerioni</i> .....	127
Otra pandemia. La declinación de la función paterna <i>Mónica Cruppi</i> .....	141
Sueños del futuro <i>M. Josefina Saiz Finzi</i> .....	153
El Psicoanálisis en tiempos de incertidumbre y desamparo <i>María Pía Isely</i> .....	165
Tratamiento de un niño durante la pandemia COVID-19 <i>Viviana Isern, David Rosenfeld</i> .....	179
La Pandemia y después <i>Mirta Iwan</i> .....	184

## La Pandemia y después...Una mirada Psicoanalítica.

En el entrecruzamiento de tres crisis: adolescencia, adopción y pandemia <i>Lila Fabiana Gómez</i> .....	195
La ilusión de lo por-venir <i>Marta Lago</i> .....	211
Trabajando durante la pandemia. Un intento colectivo de ir pensando en las posibilidades y en las dificultades <i>Patricia Linenberg</i> .....	221
Malestares pandémicos de un grupo familiar antes y después del confinamiento <i>Alicia Monserrat</i> .....	235
Vitalidad↔Muerte y Cuarentena Erica Guadalupe Morais <i>Ricardo Juan Rey</i> .....	247
Capital libidinal y confusión de redes <i>Juan Pinetta</i> .....	257
Barlovento: donde soplan los (nuevos) vientos <i>Susana Rasinsky</i> .....	271
Psicoanálisis: luces y sombras para la post pandemia <i>Gladis Mabel Tripceвич Piovano</i> .....	279
Las Narraciones, La desazón social y las resignificaciones <i>Patricia Morandini Roth</i> .....	293
A la manera de un Epílogo <i>Raúl D. Motta</i> .....	305





**La Pandemia y después...Una mirada Psicoanalítica.**

***“Una persona se hace humana a través de las otras personas”***

**Ubuntu  
(Regla ética sudafricana enfocada en la lealtad de las personas y las relaciones entre éstas)**



## Agradecimientos

*Las colaboraciones de David Rosenfeld, Jaime Lutenberg, Jani Santamaría Linares y Martina Burdet*



## **Es el hombre de la multitud.**

### **Relato de una adolescente en Pandemia**

*Abril Dellapiana*

En otros tiempos probablemente no hubiera llegado, no hubiera tenido el deseo de viajar y conocer otros cuerpos que infectar, pero los avances del transporte le han dado las herramientas para alcanzarnos y transformarnos la vida. Su cuerpo viscosamente verde e invisible a nuestra mirada se conmuta en la ciudad en nuestros transportes, veredas, objetos, aire. La escapatoria se encuentra en el interior de nuestras casas. En la aislación y evitar el contacto con el cual nacimos. Los primeros siete días fueron las vacaciones que anheladamente buscaba pero un sentimiento de profundidad y oscuridad acechaba con el pasar de las horas del octavo día. En mi desesperación por apagarlo y desaparecerlo moví los músculos, nervios, huesos de mis largos dedos, llevándolos por la contraseña, doblando a la derecha y luego la izquierda donde el local de Instagram se encontraría.

En su interior el feed sirve de sala de estar donde posteos de sus vidas abundan mis sentidos. “Comentarios” y “me gustas” llenan algo que solía estar en buen estado. Pero mi mayor felicidad la encuentro a unos metros de la primera sala. Exactamente 3 metros hacia arriba donde anécdotas de sus vidas se pueden escuchar con tan solo entrar en el sector de “historias”. Cerrando los ojos y presionando el café que estaba en la mesada me imagino la cafetería de Lavalleja. Con su agitada muchedumbre pasando, sonriendo y viviendo. Esther y yo nos solíamos

reunir allí, a tan solo unos metros de mi hogar. En mi recuerdo me levanto buscando ver desde mi ventana ese lugar que tanta luz proyectaba en mi pálida piel. Sorprendido noto como ese café siempre será mi reflejo emocional. Como esas cortinas grisáceas son símiles a mi vacío.

Ante la amenaza de este sentimiento tan nuevo corro a twitter hallando consuelo en los comentarios a un hilo. Las paredes de mi casa se oscurecen dejándome saber como dentro de poco estos locales estarán vacíos sólo con publicidades para ver. Saliendo del local me dirijo a la avenida principal donde el logo de whatsapp se divisa a lo lejos. En su espacio busco el grupo de mis amigos, preguntándoles al verlos si les interesaría hacer una reunión vía zoom. Ante el entusiasmo salimos para juntarnos en otro barrio de esta ciudad virtual. La organización del store zoom ressemble una mesa virtual donde cada integrante ocupa un cuadrado. En ellos veo a mis compañeros y su intimidad.

El de la izquierda arriba se llama Roberto y a pesar de conocerlo hace diez años es tan solo ahora que logro divisar una colección de tocadiscos y distintos instrumentos. Al lado de Robert esta Lucila, la extravagante muchacha que vivía en búsqueda de excesos cada noche, decoró su habitación con una pared roja y peluches en variados tonos de color carmesí. Una imagen lejos de la que decidía poseer cada noche en nuestras salidas por la calle Rivadavia.

Florencia, Matías y Esther ingresan unos minutos mas tarde y con eso empezamos a narrar la vida de unos individuos que hace no mucho encarnaban nuestros cuerpos y almas.

Sus voces me llevan a aquella noche cuando con mis amigos nos aventurábamos como de costumbre en otra noche de distracciones y en nuestro delirio cegamos la verdad. Aquello que nos aleja del sueño cada noche se personificaba en la oscuridad del recinto, sin embargo

## La Pandemia y después...Una mirada Psicoanalítica.

nuestros cerebros viajaban en un mar de alcohol. Sólo cuando vimos que todos se estremecían ante sus risas por aquel poder superior o infernal, cuyo solo nombre le helaba la sangre, acabamos por callar. Este virus, vampiro, es el tipo y el genio del crimen profundo. Se niega a estar solo. **Es el hombre de la multitud.**

Bloqueando las ideas que no me dejarían dormir, me despedí de mis amigos y cerré el móvil, dejando que el vacío hable por mí, y así contemplo las ideas del pecado mas aborrecido por la sociedad. El pecado de la cobardía y la pérdida de la esperanza inunda la infinitud de mi cerebro y con pasos ligeros me dirijo al espacio de mi mayor intimidad.

En el camino a mi cielo capto mi imagen en el espejo del estrecho pasillo dándome cuenta que estoy durmiendo al amanecer. Instalando otra vez ese sofocante sentimiento de vacío que me llevó a levantar el pequeño tarro de la medicación en mi boca.

De golpe me despierto y... *Era mi cuarto iluminado, conocido, me daba seguridad y apoyo, mi música, la computadora, el teléfono, me comunicaban con la realidad que aunque plena de incertidumbre, eran mías, las propias que se unían a un vampiro cruel que no me había logrado atrapar... en ninguno de mis viajes, y sobretodo, como dicen que él no viene a nosotros sino que vamos hacia él, no haberme dejado atrapar o seducir en sus males. "Aléjate de mis emociones, vampiro Porque ya no resisto más Y aléjate de mis tentaciones Porque este cuerpo es mío, nada más"* En las palabras de Charly García he encontrado mi mantra desde que se inició la pesadilla mundial y constantemente las repito buscando una fuerza que se aleja sigilosamente de la humanidad.





## Elogio a la manera de Prólogo

*Ricardo Rodulfo*

El elogio pertenece a los subgéneros de la escritura literaria, y es uno muy poco usado en nuestro campo. Como excepción recuerdo el texto Elogio de la histeria de Lucien Israel. No se trata de un ejercicio de adulación retórica, en cambio es un estilo en el que se destacan las particularidades singulares de una obra o de un autor.

En este caso lo dirigimos a los por ahora cuatro tomos compilados diestramente por Hilda Catz con la amplia colaboración de un calificado grupo de psicoanalistas de distintas edades profesionales. La dimensión que ha alcanzado llegando ya a su cuarto volumen no fue prevista desde el principio y es un signo del crecimiento espontáneo del proyecto, que llevó a ensanchar en mucho su espacio.

Este no es el menor de los méritos del proyecto, además de que pone de relieve la incansable capacidad de trabajo de Hilda Catz, capacidad que incluye la de dirigir un grupo en forma tal que este no pueda menos que crecer.

Por otra parte en la mayoría de los trabajos que vamos a leer se pone de relieve la capacidad imaginativa de los profesionales para encarar un dispositivo clínico -el de atención a distancia- que nunca había conocido semejante extensión, adaptada ahora a la situación creada por la pandemia y por las respuestas gubernamentales a ella. Este dispositivo clínico ya transitado anteriormente pero nunca con tanta intensidad y exclusividad requería flexi-

bilidad clínica para no ahogarse a sí mismo y esto fue lo que los profesionales convocados supieron proveer. Parejamente, hacía falta la capacidad imaginativa de los pacientes, o por lo menos de una gran mayoría de ellos para acompañar este proceso, y los pacientes también han respondido en buena medida, moviéndose con soltura en un terreno al que no estaban acostumbrados.

Hubo todo una época en la que la sesión psicoanalítica se concebía a sí misma solo como presencial y se creía imposible recrear el clima de una sesión en otras condiciones, sin los dos cuerpos juntos en un mismo cuarto. Vale como otra prueba, si hacía falta, de que el psicoanálisis no es una técnica que solo responde a un procedimiento único y siempre el mismo; el psicoanálisis es una actitud y una manera de pensar que puede darse bajo gran variedad de rostros y de procedimientos. Por supuesto también hay que evocar la gran vitalidad del psicoanálisis en Argentina, que puede llevar a cabo en términos de muy pocos meses empresas como esta.

La proximidad del año 2021 vuelve aún más importante esta publicación, en la medida en que pueda ayudar a rectificar errores como los que se han dado en algunos aspectos de las medidas sanitarias. Por ejemplo el excesivo tiempo que demoró tomar alguna conciencia de cómo se dañaba a los niños privándolos de escolaridad, es decir nada menos que privándolos de la relación con sus pares y encerrándolos en sus casas al par que se cerraban las escuelas cuando es sabido que la vía de crecimiento de un niño es centrífuga y no centrípeta.

Ojalá por lo menos en algunos de los sectores vinculados a las medidas sanitarias halla quienes se dignen a prestarnos atención a los psicoanalistas, que algo sabemos de las condiciones necesarias para un buen desarrollo del psiquismo humano. Esto haría retroceder el predominio de enfoques neopositivistas que primaron en la larguísima cuarentena que marco casi todo el año 2020

## **La Pandemia y después...Una mirada Psicoanalítica.**

y testimoniaría del valor de la investigación psicoanalítica tanto en el plano de los conocimientos que aporta como en el de la ética que sustenta. Una ética en que los valores de libertad deben encontrar siempre caminos para circular, aun en condiciones desfavorables como puede apreciarse en esta serie de libros realizados durante la Pandemia.



## Prólogo 2

Marcelo Viñar

*“Variación”, más que “la cualidad estable”,  
es lo que caracteriza a la naturaleza  
y al pensamiento humano.*

Stephen Gould

Subrayo principalmente, en esta serie de libros que me han invitado a prologar, la importancia de la Diversidad de perspectivas de comprensión, de vértices de observación diferentes y heterogéneos, porque es un libro que condena lo uniforme y destaca especialmente cómo lo social, lo socio-político influyen en nuestro quehacer. Como nos cambia un mundo que cambia donde la variación más que la cualidad estable es lo que caracteriza a la naturaleza y el pensamiento .

Es muy estimulante encontrarse con grupos que, como el que trabaja en este libro, construyen un espacio inter-medio entre lo público y lo íntimo para enfrentar lo que acontece con multiplicidad de miradas, logrando lo que Hilda denomina ese pasaje de la intimidación que produce la Pandemia a la posibilidad de creación de espacios de intimidad, paredes virtuales flexibles y dinámicas como propone.

La grupalidad aporta una pluralidad de miradas que enriquece la percepción de los hechos en toda su complejidad, a su vez inabarcable y refleja. Grupos que, construyen un espacio intermedio para enfrentar con multiplicidad de miradas en esta serie de libros, lo que acontece porque sabemos que ni el río ni el sujeto serán los mismos y lo único permanente es el cambio.

Por otro lado, los autores tienen presentes a los pioneros de la Escuela Argentina (Racker, Pichon, Aberastury, Bleger, Baranger, Rodrigué) que promovían puentes entre mundo interno y mundo externo como los de Simbiosis y la Ambigüedad, esencial del campo analítico y su entorno. Incluir lo social en su interacción con el conflicto psíquico se ha vuelto un desafío ineludible para el psicoanálisis del Siglo XXI, teniendo en cuenta que el mundo de hoy es lo suficientemente cambiante, complejo y caótico como para proponer encuadres rígidos y teorías definitivas.

Serge Leclair destacaba, que es necesario apuntar no solo al territorio del mundo fantasmático, sino estar alerta y vigilante a lo inédito del mundo de hoy, tomando de Freud su vocación de explorar tierras ignotas. Considero que justamente ahí reside la importancia de esta serie de libros, objetivo que logra con su heterogeneidad de enfoques y su respeto por la interacción con los estados de perplejidad ante un entorno que se ha vuelto atemorizante y también muchas veces desconocido.

Y en esta época de Pandemia se hace presente lo fronterizo en las ciencias de la subjetividad, que nos conduce a buscar, a asomarnos a esos bordes de los territorios interactivos y menos explorados. No es lo mismo pensar o interpretar la humanidad de un sujeto centrándolo exclusivamente en el fuero interior de sus pulsiones e identificaciones que pensarlo inmerso en sus vínculos y acontecimientos como se lo presenta en este libro que nos habla de trabajar en épocas de la Pandemia tendiendo Redes, pero Redes Humanas que se obstinan en lo humano de las Redes.

No nos olvidamos que estamos hechos de cuentos y leyendas como dije en el tomo 3 citando a León Felipe, y el trabajo de subjetivación, parafraseando a Badiou, supone la resistencia, casi insensata y casi impensable, a que mediante un esfuerzo inaudito no nos acomodemos al lugar asignado ya que la lucha entre el lugar asignado

## **La Pandemia y después...Una mirada Psicoanalítica.**

y el lugar asumido es una lucha permanente en todos los órdenes de la vida.

Para posicionarnos ante el flujo constante y cambiante de la experiencia interior, la metáfora que propongo es la del viento, el aliento que va desde la calma al huracán con sus intermedios de brisas y ventarrones, todas estas alternativas poseen un rasgo previsible y otras conducen por derroteros como está sucediendo con la Pandemia abruptamente inesperados.

Como podemos ver para este cuarto tomo de la investigación acerca de la Pandemia Hilda Catz ha escogido nuevamente la autoría múltiple para ese propósito, y es una opción que nuevamente celebro, en especial por la implicancia que tiene en estos momentos y por la forma en que se sostiene a lo largo de toda la producción que viene realizando con su grupo de autores-colaboradores.

En la lectura de este libro que aquí prologo palpita la libertad para escoger los parámetros y alcances de esa tarea y los autores cuentan para ello con la rica tradición de la Asociación Psicoanalítica Argentina, pionera del psicoanálisis latinoamericano, para reinventarse en este mundo inédito e insólito.

Son los antecesores que están presentes también a lo largo de estos cuatro libros sosteniendo formas de abordaje creativas que ponen en primer plano la fertilidad de los vínculos, esas Redes interactivas de lo humano que tanto significaron para el psicoanálisis latinoamericano y que sostienen esa mirada psicoanalítica a que alude el título de este libro. Y como nos dice Benjamín: contar la propia historia es un gesto humanizante y un derecho inalienable.





## Introducción

### La Pandemia y después..., una mirada psicoanalítica

*Hilda Catz*

*Sur... paredón y después...  
Ya nunca me verás como me vieras,  
recostado en la vidriera  
esperándote...  
Nostalgias de las cosas que han pasado,  
arena que la vida se llevó,  
pesadumbre de barrios que han cambiado,  
y amargura del sueño que murió...  
y mi amor en tu ventana  
y tu nombre flotando en el adiós...  
todo ha muerto, ya lo sé...  
Tango Sur- Manzi, H. y Troilo, A.(1941)*

La propuesta que me impulsó a convocar y reunir a colegas para motivarlos a escribir sobre lo que estábamos viviendo fue generar espacios de transición, que actuaran como continentes circunstanciales de los contenidos que desbordaban la posibilidad de ser pensados. Se trata, entonces, de modelos conjeturales y descartables para transformar estas nuevas formas de vincularse en una trama que genere presencia psíquica frente a la ausencia física resultante del aislamiento obligatorio. Intentar que, mediante los recursos que ofrecen las técnicas digitales y

haciendo prevalecer la mirada psicoanalítica del terapeuta, se logre transmitir **cómo nos cambia un mundo que cambia.**

Y así surgió la urgencia del intercambio de nuestras impresiones y experiencias ante un peligro desconocido y sus imprevisibles y trágicas consecuencias con el horizonte de incertidumbre frente al que nos encontrábamos y nos encontramos. Como una forma de soportar la violencia física y psíquica que arrastra esta apocalíptica pandemia que nos enfrenta a las pulsiones más primitivas que impone el aislamiento, y donde resulta necesario abstenerse con humildad de distorsiones defensivas de una realidad que nos sumerge en la perplejidad.

Partimos de que lo trágico y lo creativo están en la complejidad de lo humano, por lo que *"en tiempos de incertidumbre y desesperanza es imprescindible gestar proyectos colectivos donde planificar la esperanza junto a otros"*, como nos decía Pichon Rivière, E. (1970).

Nuestro querido tango Sur acude en nuestro auxilio en tiempos de Pandemia, pero esta vez el protagonista, paradójicamente, está recostado en la vidriera de la pantalla de la computadora, donde el amor aparecerá en la ventana, pero la de la hiperconectividad digital.

Parafraseando la letra, disfrutando la música, acompañándonos en este "baile" metafórico con el tango "Sur" reparamos en que la letra del tango que nos dice **"todo ha muerto ya lo sé"** también nos dice: **"y un perfume de yuyos y de alfalfa que me llena de nuevo el corazón"**. Es como si se vislumbrara un por-venir absolutamente incierto, desde cuya inermidad quizás puedan escucharse los "acordes musicales" de la idea de un porvenir posible.

Remeda al mismo tiempo la nostalgia de las cosas que han pasado, y todo lo que ha muerto, como dice la letra del tango, donde por efecto del trauma estamos ante lo inimaginable, todo lo que ya no será igual, y también lo enorme, lo que está fuera de toda norma y la necesidad

## La Pandemia y después...Una mirada Psicoanalítica.

de construir vínculos que mitiguen la desmesura de esta especie de tsunami viral.

Ante esa enormidad tenemos que bailar, metafóricamente, con el **caos** producido por la Pandemia, con la caída de la eficacia simbólica de muchos paradigmas, donde ya no promete soluciones el desarrollo lineal del pensamiento. Este último que le permitía al sujeto adaptarse a los cambios, pero ahora los cambios son abruptos, vertiginosos e imprevisibles, además de inesperados y, por tanto, colocan lo humano del individuo y su sociedad en una situación muy débil para enfrentar lo que Motta (2008) denomina las "mutaciones cualitativas del presente".

Necesitamos recurrir al pensamiento complejo para poder contener esos cambios cualitativos que se dan a un ritmo acelerado en todas las áreas, incluido el psicoanálisis, y donde todo lo que se daba por obvio pasa a ser cuestionado y reformulado desde distintos vértices de observación.

Se complejiza y desemboca más rápidamente que nunca en aplicaciones prácticas y en la modificación de los estilos de vida con imprevistos desenlaces, como coreografías inusuales de danza en una pista de baile que se encuentra en movimiento permanente.

Lo importante es la solidaridad y la cooperación entre todos, como si fuésemos bailarines al ritmo del deseo y el esfuerzo de crear vínculos: redes hechas de sonidos, palabras y melodías que nos impidan abismarnos en el aislamiento, en el silencio, porque como dice Segal, H. (1997) el silencio es el auténtico crimen, señalando así la importancia de aprender de la experiencia, por más siniestra que ésta sea.

Sin dejar de tener en cuenta que se trata de una crisis que podría generar un empobrecimiento del mundo simbólico y de su soporte en afectos y representaciones colocando en el grupo de riesgo a la subjetividad, que se

encuentra ante un horizonte de extrañeza en un mar de incertidumbres.

Así arribamos a la gestación de este libro, el cuarto tomo de la serie sobre la Pandemia, que es el resultado del entusiasmo y la participación de un grupo de colegas de la Argentina y del exterior que imaginan otra versión del mundo y ponen esfuerzo, ganas y sueños para construirla.

La enseñanza de nuestros pioneros fue la orquesta que, a la manera de un continente, concertó nuestros pasos en una pista virtual creando intimidad donde en un principio solo había intimidación y desconcierto. Y así fue como nos obstinamos en transmitir nuestras experiencias, como acordes complejos para entretejer tramas que nos sostengan los pasos muchas veces temblorosos y nos acompañen en este estado de duelo y de aflicción global.

Con las nostalgias y cadencias que trae el tango, reconociendo lo que ha muerto, como dice la letra, pero también buscando en las notas de un pentagrama imaginario **“ese perfume de yuyos y de alfalfa”** que augure la vida en devenir.

Los compases de la música, como urdimbres de lazos officiosos, fueron dejando testimonios de esta crisis civilizatoria y sintonizaron con la **“esperación”**, esa pausa entre **la desesperación, la espera y la esperanza** para poder musicalizar con palabras que creen presencia, que se transformen en canciones que traigan ese perfume que llena el corazón.

Sin dejar de reconocer el pesar de todos los nombres que quedaron **“flotando en el adiós”**, como dice el tango que incluye la propia fragilidad psíquica, política y cultural, a pesar de lo cual se inaugura una nueva era, la de lo desconocido, con fronteras complejas y horizontes inciertos donde el futuro no sea cancelado.

## La Pandemia y después...Una mirada Psicoanalítica.

*“Sin saberlo , tal vez hemos sobrepasado los umbrales...la extensión de las megalópolis y de la industrialización no puede ser ilimitada, ... y... si los procesos no son desacelerados...conducirán a catástrofes irreversibles...”* Morin, E.(2002)p.25

### Bibliografía

- 2020 Catz Hilda y colaboradores-autores, *Psicoanálisis de Niños y Adolescentes Trabajando en cuarentena en tiempos de Pandemia*. Bs Aires. Ricardo Vergara editores
- 2020 Catz Hilda y colaboradores-autores *Trabajando en cuarentena en épocas de pandemia y de post-pandemia. Transformaciones e invariancias Transformaciones e invariancias*. Bs Aires Ricardo Vergara editores
- 2020 Catz Hilda y colaboradores-autores *Las redes humanas, lo humano de las redes. Trabajando en cuarentena y en la post-pandemia*. Bs Aires Ricardo Vergara editores.
- Catz, H.(2019) *Psicoanálisis en el caos, fronteras complejas y horizontes inciertos*, Docta Revista de Psicoanálisis, año 16 Publicación de la Sociedad Psicoanalítica de Córdoba.
- Morin, E.(2002) *Para una política de la civilización*, Biblioteca Edgar Morin, Paidós.
- Motta, R.D.(2008) *Complejidad* Publicación anual nro. 34 2018/ ISSN 1853-8118
- Filosofía - Estética - Epistemología - Poética - Humanidades – Política *“La revalorización de la retórica en la configuración de las competencias generales de la educación en las sociedades complejas”*
- Pichon Riviere, E.(1970) *El proceso grupal, del psicoanálisis a la psicología social*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.
- Segal, H. (1987), *“Silence is the real crime”*, International Journal of Psychoanalysis, núm. 14, pp. 3-12.

